

4. La producción en armonía con el medio ambiente

Los principios básicos de la producción económica con el medio ambiente pueden ser los siguientes:

La justicia ecológica



- ❑ La producción se considera parte integrante del ambiente y no una forma de aprovecharse de él.
- ❑ Se persigue como objetivo la justicia ecológica. La producción armónica no puede crear pobreza, sino que debe incidir directamente en la disminución de los actuales niveles de la misma, ya que la pobreza es un efecto del desarrollo desequilibrado, y causa de desgaste ambiental.
- ❑ La producción es bioregional: los bienes que se produzcan y las formas de producción se determinan en función del clima, del territorio y de la cultura del lugar.
- ❑ La producción se basa en fuentes de energía renovables.
- ❑ La producción debe prever el reciclaje de desechos (industriales, agrícolas, urbanos y rurales) como alternativa al uso de recursos naturales.



ALREDEDOR DE LOS DESASTRES

Desastres: Mitos y realidades

1. Generalidades
2. Emergencia catastrófica y cotidiana
3. Mitos y Realidades



Desastres: Mitos y realidades

1. Generalidades

En los últimos 20 años los desastres han ocasionado en el mundo:

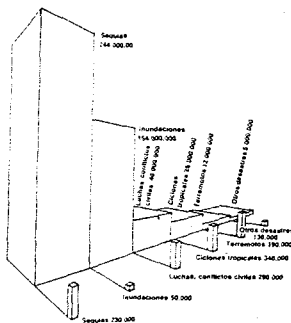
- 3 millones de víctimas
- 800 millones de heridos
- 23 mil millones de dólares en daños

Esta situación, en parte, es causada por comportamientos y actitudes, según los cuales:

- se ha justificado, en nombre del progreso, desastres provocados por fábricas que tratan productos peligrosos, o que descargan en los ríos o en el aire productos tóxicos o radiaciones
- se ha ignorado la relación existente entre las consecuencias de un desastre y el nivel de desarrollo del mismo país o de la comunidad interesada
- se ha ignorado el papel activo que las comunidades pueden y deben desarrollar en estas situaciones
- se ha considerado la tecnología sofisticada como la solución a problemas cuyas raíces están en la falta de organización de los servicios básicos y en la alta vulnerabilidad ambiental y social en que vive la población.



Víctimas de desastres de 1970 a 1979. Las columnas mayores representan el número de personas afectadas; las menores, el número de muertos. (Fuente: Prevention Better than Cure, Cruz Roja Sueca, 1984, basado en estadísticas de la Liga de la Cruz Roja y de USOFDA).



Los peligros son eventos de origen natural o provocados por el hombre, tales como deslizamientos, huracanes, derrames químicos. La vulnerabilidad de una comunidad frente a estos peligros determina pérdida de vidas humanas y pertenencias y está relacionada con el medio, recursos, aspectos culturales, etc.

2. Emergencia catastrófica y cotidiana

$$\text{Catástrofe} = \text{Peligro} \times \text{Vulnerabilidad}$$

— Para bajar la frecuencia y gravedad de las catástrofes se deben reducir ambos factores de esta ecuación.

— En el estado actual del conocimiento científico, la mayoría de los peligros no se pueden prever - en cuanto a la hora y localización de ocurrencia - o eliminar. Contrariamente, la vulnerabilidad de un sistema puede ser evaluada y en consecuencia reducida, por lo cual la comunidad puede y debe asumir un papel activo.

Las diferencias en el impacto de los fenómenos naturales son debidas, en parte a diferencias en el grado de vulnerabilidad de las sociedades afectadas.

- En la mayoría de los países de Centroamérica las condiciones de pobreza, la carencia de servicios básicos vuelven emergencia muchas de las necesidades básicas de la población como son el abastecimiento de agua, la red de alcantarillados, la vivienda, la educación, el trabajo, la seguridad.

Si es cierto que frente a un sistema carente en lo cotidiano, cualquier situación puede volverse una emergencia, es cierto también que sería un grave error considerar las acciones específicas y puntuales de emergencia como solución a los problemas que deben ser solucionadas en los programas de desarrollo y de lucha contra la pobreza.

Proyectar hacia la realidad cotidiana la preparación a las situaciones de emergencia significa conjugar las necesidades específicas y urgentes con los programas de desarrollo.



3. Mitos y Realidades

Los mitos antiguos determinaban una aceptación fatalista de los eventos que originan los desastres. Actualmente, los conocimientos científicos permiten explicar las causas y modalidades de estos eventos. Sin embargo, nuevos mitos vienen a remplazar los viejos, estimulados por los modernos medios de comunicación: los cuales tienden a favorecer respuestas tecnológicas parciales y limitadas en los aspectos más espectaculares de una emergencia, con el riesgo de inducir las mismas actitudes pasivas que en la antigüedad.

mito

Los desastres matan al azar



realidad

Aunque toda la población sufre con un desastre natural, los más vulnerables son los pobres, especialmente las mujeres, los niños y los ancianos.

Explicación

Los desastres naturales pueden acentuar las desigualdades sociales. Mucha gente pobre vive en lugares precarios, ubicados con frecuencia en sitios propensos a inundaciones o deslizamientos.

La pobreza, por lo general, implica una carencia de servicios básicos de salud y favorece el hacinamiento humano o sus efectos desastrosos en las condiciones sanitarias. Contrariamente, los sectores más estables económicamente cuentan con los recursos y conocimientos necesarios para reconstruir sus vidas.

mito

Los desastres sacan a relucir lo peor del comportamiento humano.



realidad

Aunque existen casos aislados de comportamiento antisocial, la mayoría de la gente responde generosamente.

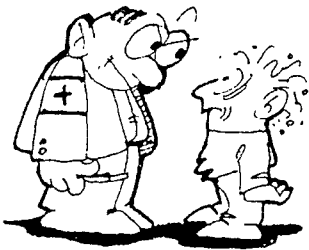
explicación

Las noticias inadecuadas tienden a enfatizar los casos de conductas antisociales, reportando con exageración escenas de caos, disturbios y saqueos.

Estas constituyen la excepción y no la regla, después de un evento catastrófico. La gran mayoría de la población actúa racionalmente, con generosidad y a veces heroísmo, frente a la adversidad común.

mito

Epidemias y plagas son inevitables después de un desastre.



realidad

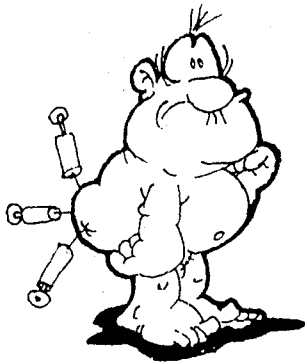
Las epidemias no surgen espontáneamente después de una emergencia; será importante tranquilizar a la población estableciendo un sistema de vigilancia de las enfermedades e investigando todo rumor de brote.

explicación

Debido a las grandes epidemias del pasado que producían muchos muertos, la población asocia la presencia de cadáveres al riesgo de enfermedades. Sin embargo, el cadáver por sí mismo no produce ninguna epidemia, no es transmisor de ningún tipo de enfermedad. Por lo tanto es necesario borrar esa imagen para poder tratar primero a los heridos y después enterrar los cadáveres.

mito

Después de un desastre es necesario vacunar masivamente.



realidad

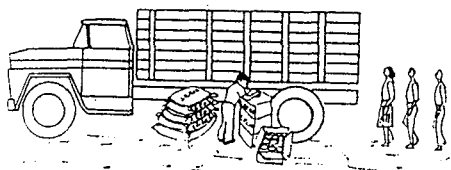
La clave para prevenir enfermedades es mejorar las condiciones sanitarias y educar a la población, manteniendo o reestableciendo rápidamente los programas formales de salud que se deben desarrollar ordinariamente.

explicación

Hay una relación desastre-vacunación, la población espera ser vacunada, la prensa la estimula, los políticos caen en la trampa y vacunan. La vacuna que más se administra es la de Tifoidea. Esta vacuna sólo da el 50% de protección si se ponen las tres dosis. En general, en los desastres solo llega a suministrarse la primera dosis, la cual inutiliza un 25% de la población que la recibe, debido al dolor y la fiebre que produce. Las restantes que deberían ser aplicadas a los dos y tres meses de la primera, ya están fuera del interés general.

mito

La carencia de alimentos es inevitable después de un desastre.



mito

Acomodar a las víctimas en refugios provisionales es la mejor alternativa.



realidad

Los desastres son diferentes entre sí y por lo tanto causan diferentes efectos sobre la existencia de alimentos.

explicación

Las sequías, huracanes, inundaciones afectan la agricultura y como consecuencia, agotan las existencias de comida en los almacenes y comercios.

En el caso de un terremoto los alimentos no desaparecen, pero las carreteras y otros medios de transporte sí pueden ser afectados; el reto consiste en hacer llegar los víveres donde se necesitan.

Las donaciones de alimentos no solucionan el problema de transporte y además, la importación en masa de alimentos donados pueden crear dependencia de la ayuda externa y perjudicar al agricultor nacional. Hoy día se considera más indicado para las agencias de socorro invertir en soluciones a largo plazo (semillas o herramientas) para asegurar una buena cosecha y ayudar a reconstruir la economía local.

realidad

Económica y emocionalmente es más conveniente ayudar a las víctimas de un desastre manteniéndolas en sus propios vecindarios y no mudándolas a lugares ajenos y lejanos.

explicación

La mayoría de la población damnificada se resiste a abandonar sus casas y pertenencia; muchos de los que se quedaron sin hogar prefieren acampar en calles o plazas y no en los refugios temporales. Las personas, parientes y comunidades pequeñas se hacen cargo de ellos mismos siempre y cuando cuenten con un techo.

Las tiendas de campaña de tamaño familiar son muy solicitadas cuando ocurre un desastre. Sin embargo, establecer este tipo de campamento no es la mejor alternativa, es el último recurso.

Los albergues o campamentos crean problemas crónicos, como el hacinamiento con sus repercusiones sanitarias y psicológicas. Por lo tanto,

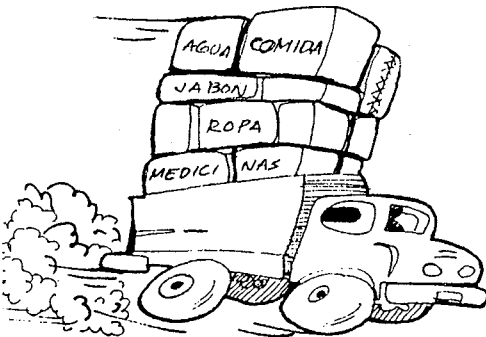
mito

Voluntarios extranjeros con cualquier tipo de experiencia se necesitan urgentemente.



mito

Cuando se trata de ayuda internacional envíe lo que sea y envíelo ahora.



es más efectivo utilizar los fondos para adquirir materiales de construcción en el país damnificado, así las víctimas podrían reconstruir sus viviendas en forma permanente utilizando el material donado.

realidad

La gente común y el personal local se movilizan espontáneamente y casi siempre cubren las necesidades inmediatas. El país activa los servicios médicos más sofisticados en la capital.

explicación

Aun el profesional extranjero más competente, si no es solicitado y necesario, puede convertirse en un peso para el sistema de salud nacional. La generosidad internacional sería más efectiva si se invertiera en los preparativos antes de un desastre.

realidad

Una respuesta rápida que no esté basada en una evaluación imparcial de las necesidades contribuye al caos.

explicación

Después de una catástrofe lo más importante es hacer una evaluación rápida de lo que se requiere para saber qué ayuda solicitar, de modo que el país donante no sea el que decida lo que se necesita.

Gracias a las comunicaciones modernas, la noticia de un desastre natural da la vuelta al mundo en cuestión de minutos; en pocas horas la asistencia de la comunidad internacional -medicinas, alimentos y ropa- está en camino, pero no siempre la rapidez es la mejor solución. En la mayoría de los países la población local cubre las necesidades básicas de los damnificados. Grandes cantidades de donativos y *cositas* que no se necesitan no mejoran las condiciones, pero movilizan recursos para su transporte, clasificación y almacenamiento. Inmediatamente después de un desastre se debe realizar una evaluación de las necesidades antes de solicitar ninguna ayuda. Los países donantes no deben dar su cooperación hasta que no sea pedida por la oficina oficial del país afectado.

mito

La normalidad regresa en poco tiempo.

realidad

Los efectos de un desastre duran mucho tiempo; la ayuda exitosa es aquella que se realiza a tiempo después del desastre mismo, apoyando y reforzando los programas de desarrollo y reconstrucción del país.

explicación

Rápidamente los medios de comunicación colectiva suspenden la información sobre el desastre; sin embargo, el impacto económico, social y ambiental es un desastre a largo plazo. La vulnerabilidad de la población se acrecienta y ello puede provocar un impacto mayor en los meses que siguen al evento.



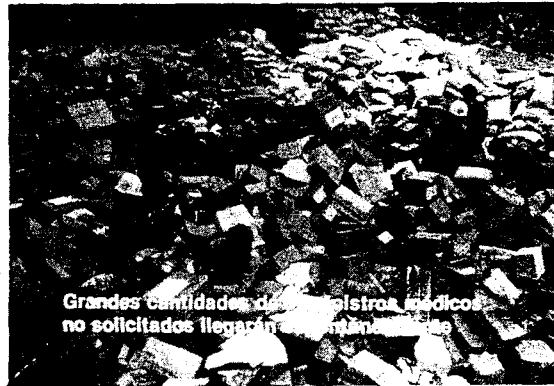
A UN MES DEL DESASTRE LOS ORGANISMOS DE SOCORRO HAN TERMINADO SU LABOR – LA VIDA VUELVE A LA NORMALIDAD!

ALREDEDOR DE LOS DESASTRES

La comunidad local y la ayuda internacional

1. La ayuda en emergencia
2. Ayuda y Desarrollo
3. Errores típicos de la ayuda internacional

...La comunidad local y la ayuda internacional



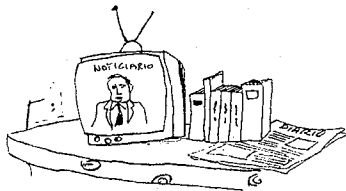
1. La ayuda en emergencia

La ayuda externa no debe sustituir a la acción de la población y a los servicios del país afectado

Varios programas de ayuda especializada son dirigidos a víctimas de los desastres y situaciones de emergencia: desplazados, refugiados, víctimas de terremotos, incendios, inundaciones y deslizamientos. Sin embargo, cada una de estas categorías están compuestas en su mayoría por la población de escasos recursos, mejor dicho, los pobres. Estos programas de ayuda en casos de emergencia pueden ocultar los problemas permanentes de las comunidades y obstaculizar la introducción de programas de desarrollo.

Con el avance de las comunicaciones, la noticia de un desastre da la vuelta al mundo en pocos minutos; la máquina de la solidaridad internacional se pone en marcha y es idea común que la primera necesidad es intervenir rápidamente enviando equipos, medicinas, alimentos, personal sanitario y otros bienes de primera necesidad.

A menudo el único efecto será amontonar materiales, alimentos que se deterioran sin haber solventado las necesidades de las poblaciones afectadas.



La ayuda internacional debe apoyar el desarrollo programado del país

2. Ayuda y desarrollo

La experiencia de estos años nos ha demostrado que la ayuda internacional es muy importante, siempre y cuando sea manejada por personas idóneas y orientada a cubrir necesidades reales de la población interesada.